

**APRENDIZAJE DE CHINA ANTE SANCIONES A VENEZUELA: LECCIONES DE
COERCIÓN ECONÓMICA PARA TAIWÁN, LA ECONOMÍA GLOBAL Y LA
SEGURIDAD INTERNACIONAL**

***LESSONS LEARNED FROM CHINA IN THE FACE OF SANCTIONS AGAINST
VENEZUELA: LESSONS IN ECONOMIC COERCION FOR TAIWAN, THE GLOBAL
ECONOMY, AND INTERNATIONAL SECURITY***

Wilfredo Enrique Oramas¹

RESUMEN

Este documento de investigación desglosa, desde una perspectiva geopolítica y geoeconómica, cómo la República Popular China (RPC) ha decodificado las tácticas de coerción económica desplegadas por Estados Unidos contra Venezuela desde 2017. Lejos de constituir un evento aislado en la periferia sudamericana, el escenario venezolano sirvió como un laboratorio práctico inestimable. Permitió a los estrategas en Beijing calibrar sus propias vulnerabilidades frente a una eventual guerra económica, financiera o tecnológica. Mediante una revisión sistemática fundamentada en los criterios de PRISMA 2020 y un abordaje de análisis crítico del discurso, evaluamos la intrincada arquitectura de estas sanciones y su impacto directo en la reconfiguración de la disuasión china. Los hallazgos documentan de forma irrefutable que el país asiático aceleró su blindaje institucional; esto incluye el impulso masivo a redes de pagos alternativos (como el CIPS), la diversificación acelerada de sus reservas soberanas y la ejecución de políticas draconianas de sustitución tecnológica de nodos críticos, anticipando escenarios de estrangulamiento. Proyectando estas variables, una crisis en el Estrecho de Taiwán —epicentro global de la producción de semiconductores, dominado por TSMC— desataría disrupciones globales sin precedentes, incluso obviando la intervención militar directa. Concluimos que la preparación técnica, la resiliencia de los mercados internos y la desdolarización paulatina resultan imperativas para mitigar el impacto de bloqueos que hoy

reconfiguran el equilibrio de poder mundial de forma silenciosa pero implacable.

Palabras clave: Coerción económica, sanciones, China, Taiwán, TSMC, guerra tecnológica, cadenas de suministro, hegemonía del dólar.

ABSTRACT

This research document breaks down, from a geopolitical and geoeconomic perspective, how the People's Republic of China (PRC) has decoded the economic coercion tactics deployed by the United States against Venezuela since 2017. Far from constituting an isolated event in the South American periphery, the Venezuelan scenario served as an invaluable practical laboratory. It allowed strategists in Beijing to calibrate their own vulnerabilities in the face of an eventual economic, financial, or technological war. Through a systematic review based on PRISMA 2020 criteria and a critical discourse analysis approach, we evaluate the intricate architecture of these sanctions and their direct impact on the reconfiguration of Chinese deterrence. Findings irrefutably document that the Asian country accelerated its institutional shielding; this includes the massive boost to alternative payment networks (such as CIPS), the accelerated diversification of its sovereign reserves, and the execution of draconian technological substitution policies for critical nodes, anticipating strangulation scenarios. Projecting these variables, a crisis in the Taiwan Strait—the global epicenter of semiconductor

¹Wilfredo Enrique Oramas, Academia de Ciencias Agrícolas de Venezuela (ACAV), Investigador Nivel 5 | Logística Integral y Análisis Geopolítico, Barinas, Venezuela | wilfredooramas@gmail.com, ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6040-6035>

production, dominated by TSMC—would unleash unprecedented global disruptions, even obviating direct military intervention. We conclude that technical preparedness, internal market resilience, and gradual de-dollarization are imperative to mitigate the impact of blockades that today reconfigure the global balance of power silently but relentlessly.

Keywords: Economic coercion, sanctions, China, Taiwan, TSMC, technological warfare, supply chains, dollar hegemony.

1. INTRODUCCIÓN

La dinámica del poder estatal en el siglo XXI ha experimentado una transformación tectónica. La comunidad internacional se aleja paulatinamente del choque armado convencional, optando por abrazar la coerción económica como la principal arma de disuasión y castigo en la política exterior (Mulder, 2022). La interdependencia comercial y financiera, que en las décadas posteriores a la Guerra Fría prometía garantizar una paz perpetua basada en el libre mercado, se ha metamorfoseado en una intrincada red de vulnerabilidades. Hoy en día, las potencias hegemónicas controlan y explotan los denominados 'cuellos de botella' del sistema internacional (Farrell y Newman, 2023).

En este vasto y complejo tablero geopolítico, el caso de la República Bolivariana de Venezuela, sujeta a severas y

expansivas restricciones unilaterales desde el año 2017, ha operado como un entorno de observación inestimable. Para actores globales con aspiraciones sistémicas, este escenario permite analizar la anatomía, el alcance y los límites prácticos de las sanciones emitidas por el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos (Demarais, 2022; Rodríguez, 2022).

Mientras las potencias occidentales implementaban y refinaban políticas punitivas de máxima presión en América del Sur, la dirigencia en Beijing tomaba nota meticulosamente. El gobierno chino observó la profunda eficacia y los efectos colaterales del bloqueo financiero y energético impuesto a la industria petrolera venezolana, extrapolarando inmediatamente estas lecciones a sus propias debilidades estructurales (Miller, 2022).

La preocupación central de China no se limitaba a la solidaridad ideológica, sino a la constatación de su propia exposición a los mecanismos financieros basados en el dólar y a los insumos tecnológicos controlados por Occidente (Drezner, 2021). De esta forma, la necesidad imperiosa de autosuficiencia se transmutó en un asunto crítico de seguridad nacional frente a la latente posibilidad de sufrir un cerco similar.

Esta urgencia se magnifica exponencialmente al considerar la preeminencia de Taiwán en la manufactura global de microchips de vanguardia (CSIS, 2023). Las medidas de 'de-risking' (reducción de riesgos) promovidas recientemente por la Unión Europea y Norteamérica han acelerado este sentido de vulnerabilidad en el país asiático, forzando un rediseño acelerado de sus políticas de suministro y comercio exterior (European Commission, 2023; Li, 2023; Ahn et al., 2021). No se trata únicamente de proteger el flujo comercial, sino de garantizar la operatividad misma del Estado chino ante un escenario de aislamiento forzado.

El núcleo fundamental de este análisis radica en descifrar, con rigor metodológico, los ajustes tácticos y las reestructuraciones estratégicas que China ha implementado tras aprender del dolor económico ajeno (Pérez, 2021). Se plantea como interrogante vertebral de esta investigación: ¿de qué manera la observación empírica del bloqueo a Venezuela reconfigura la matriz de preparación china ante una eventual y muy plausible crisis en el Estrecho de Taiwán? (Lee, 2022; Chang, 2023).

Para dar respuesta a este dilema, la presente investigación despliega un marco

analítico exhaustivo, evaluando las implicaciones geopolíticas y el riesgo inminente para las cadenas de suministro mundiales de semiconductores, elementos que hoy por hoy sostienen el andamiaje tecnológico global, abarcando desde la inteligencia artificial hasta el armamento de precisión (Allison et al., 2022; Gholz et al., 2022).

A lo largo de las siguientes secciones, se disecciona la anatomía de las sanciones modernas, se evalúa el proceso de aprendizaje asimétrico y se proyectan las disrupciones globales inherentes a la 'armamentización' de la economía. Este esfuerzo investigativo no solo pretende llenar un vacío en la literatura sobre la triangulación estratégica entre Caracas, Beijing y Taipéi, sino que aspira a proveer un mapa de riesgos esencial para la toma de decisiones en un orden global cada vez más fracturado y hostil.

El concepto de coerción económica contemporánea abarca un espectro operativo infinitamente más complejo y quirúrgico que los tradicionales embargos comerciales del siglo pasado (Hufbauer et al., 2021). Las sanciones de nueva generación se caracterizan por su asimetría, su extraterritorialidad y su profunda integración con la infraestructura

tecnológica global. Estas medidas atacan directamente los rieles del sistema financiero, tales como la mensajería SWIFT, el sistema de compensación en dólares (CHIPS) y las infraestructuras troncales de datos, paralizando la viabilidad económica de un Estado sin necesidad de un bloqueo naval físico (Nephew, 2022; Rosenberg et al., 2022).

Esta 'armamentización' de la interdependencia (weaponized interdependence) plantea dilemas existenciales para naciones cuya maquinaria productiva y bienestar social dependen inexorablemente de la importación de insumos críticos y la exportación de materias primas (Farrell & Newman, 2023). La literatura reciente coincide en que el control de los nodos centrales de la red económica global otorga a las potencias hegemónicas un poder de veto de facto sobre el desarrollo ajeno (Wang, 2022). En este paradigma, el cumplimiento normativo (compliance) se convierte en una herramienta de política exterior, forzando a actores privados globales a acatar directrices punitivas por temor a multas multimillonarias o a la pérdida de acceso al mercado estadounidense (Kratsas, 2023).

Categoría	Instrumentos	Mecanismo de Transmisión (Impacto)
Financiero	Sanciones primarias y secundarias; listas SDN.	Bloqueo de bancos corresponsales y exclusión de cámaras de compensación en dólares (CHIPS) y mensajería SWIFT.
Comercial	Embargos sectoriales, cuotas restrictivas y aranceles punitivos.	Interrupción forzada de flujos logísticos, inaccesibilidad a seguros navieros y escalamiento de costos operativos.
Tecnológico	Controles de exportación (EAR) y listas de entidades.	Denegación de acceso a equipos avanzados (litografía EUV), software crítico (EDA) y patentes de diseño.
Datos e Inf.	Restricciones de soberanía de datos y vetos a plataformas digitales.	Interrupción abrupta de servicios digitales, desconexión de cables submarinos e infraestructura en la nube.
Reputacional	Escrutinio intensivo por normativas AML y riesgo ESG.	Elevación extrema del riesgo reputacional corporativo y de los costos de cumplimiento legal para terceros.

Tabla 1

Taxonomía de Instrumentos de Coerción Económica y Mecanismos de Transmisión

Nota. Elaboración propia a partir de la síntesis de la literatura sobre coerción asimétrica y

sanciones del Departamento del Tesoro de EE. UU.

Para ilustrar la contundencia de estas herramientas, Venezuela representa el estudio de caso arquetípico de la última década. La nación caribeña experimentó una asfixia operativa sistemática que desarticuló drásticamente sus exportaciones petroleras, principal y casi exclusiva fuente de sus divisas (Rodríguez, 2022). A partir de la Orden Ejecutiva 13808 en 2017 y medidas subsecuentes, el acceso de la República y de su estatal petrolera PDVSA a los mercados financieros internacionales fue cercenado. Este precedente demostró, de manera gráfica e indiscutible ante los ojos de la comunidad internacional, el inmenso poder destructivo de la hegemonía del dólar (Perez, 2021).

El colapso de la producción petrolera venezolana no se debió únicamente a la caída de los precios internacionales o a dinámicas internas, sino a la imposibilidad fáctica de repatriar dividendos, importar diluyentes, comprar repuestos para refinerías y contratar seguros navieros internacionales (Demarais, 2022). Este nivel de estrangulamiento evidenció que un país soberano, incluso poseyendo las mayores reservas probadas de hidrocarburos del planeta, puede ser neutralizado económicamente si carece de

rutas logísticas y financieras que escapen a la jurisdicción de la Oficina de Control de Activos Extranjeros (OFAC) (Wei & Davis, 2021). Beijing estudió esta parálisis meticulosamente, comprendiendo que la dependencia de una sola moneda de reserva era el equivalente geopolítico a exponer la yugular (Zenglein, 2022).

La reacción doctrinal del Partido Comunista Chino ante la vulnerabilidad expuesta por el caso venezolano se ha condensado pragmáticamente en la estrategia de la 'doble circulación' (Naughton, 2021). Esta política bifurcada está orientada a fortalecer masivamente la tracción de su mercado interno (circulación interna) sin perder la proyección y participación en los mercados globales (circulación externa), pero mitigando deliberada y agresivamente la dependencia de tecnologías e insumos extranjeros (Blanchette, 2023). La lección extraída de Caracas fue clara: la globalización irrestricta es un riesgo inaceptable si los eslabones críticos de la cadena de valor están en manos de adversarios sistémicos.

Esto se traduce en la práctica en un esfuerzo financiero y estatal colosal para dominar el ciclo completo de tecnologías estratégicas, preeminentemente la industria de

los semiconductores. Desde el diseño asistido por computadora (software EDA) hasta la maquinaria de litografía ultravioleta extrema (EUV), sectores donde actualmente un oligopolio occidental dicta las reglas del juego, China busca desesperadamente la emancipación (Bown, 2021; Sturgeon, 2021; Arcesati, 2021). Paralelamente, el desarrollo acelerado de sistemas como el CIPS (Cross-Border Interbank Payment System) para la compensación interbancaria en yuanes, y la emisión pionera del yuan digital (e-CNY), reflejan una voluntad inquebrantable de evadir futuras estrangulaciones financieras similares a las observadas en Venezuela y Rusia (BIS, 2022; Xie, 2022; IMF, 2023).

En el vértice de este entramado de tensiones geopolíticas se yergue la isla de Taiwán. A través de la Taiwan Semiconductor Manufacturing Company (TSMC), la isla ejerce un monopolio virtual y casi insustituible sobre la manufactura de semiconductores de vanguardia, específicamente los nodos sub-7 nanómetros (Capri, 2021). Esta hiperconcentración industrial ha creado lo que los analistas en seguridad internacional denominan un 'escudo de silicio' (Silicon Shield), un mecanismo disuasorio orgánico que entrelaza la supervivencia de la isla con el

funcionamiento de la economía mundial (Black et al., 2021; Chang, 2023).

Tabla 2

Nodos Críticos de la Cadena Global de Semiconductores

Nodo Tecnológico	Líderes Actores Clave	Especificaciones Técnicas y Grado de Monopolio
Litografía (Maquinaria)	ASML (Países Bajos)	Monopolio absoluto en tecnología de litografía ultravioleta extrema (EUV), indispensable para nodos sub-7 nm.
Software EDA / IP Cores	Synopsys, Cadence (EE. UU.); ARM (Reino Unido)	Oligopolio en herramientas de automatización de diseño electrónico y arquitecturas base de procesadores.
Materiales Químicos	Japón (JSR, Shin-Etsu)	Suministro global altamente concentrado de fotorresistentes complejos y químicos de ultra alta pureza.
Gases Nobles	Ucrania, Rusia (pre-2022), China	Extracción y purificación de neón, argón y xenón, vitales para los láseres de los equipos de litografía.
Fabs (Fundiciones Avanzadas)	TSMC (Taiwán), Samsung (Corea del Sur)	Duopolio de facto en la manufactura física comercial en nodos de vanguardia (3 nm - 5 nm).
Empaquetado y Ensamblaje	Taiwán (ASE Group), Malasia,	Alta concentración de capacidades logísticas de ensamblaje, testeo y

Singapur	empaquetado avanzado (2.5D/3D).
----------	---------------------------------------

Nota. Elaboración propia a partir del mapeo de cadenas de suministro estratégicas globales.

Sin embargo, esta misma concentración expone a la arquitectura económica global a un riesgo sin precedentes en la historia industrial moderna. Cualquier intento de coerción sobre Taiwán, ya sea mediante un embargo comercial, un bloqueo marítimo estricto del Ejército Popular de Liberación (EPL), o ciberataques contra la vulnerable red eléctrica taiwanesa, paralizaría cadenas de montaje enteras alrededor del globo en cuestión de meses o semanas (Miller, 2022; Tooze, 2021). Según estimaciones recientes, las interrupciones derivadas de un escenario bélico en el estrecho superarían con creces los estragos logísticos vividos durante los peores momentos de la pandemia de COVID-19, evaporando billones de dólares del PIB global (World Bank, 2022; OECD, 2021; Bateman, 2022).

2. MATERIALES Y MÉTODOS

Diseño de la Investigación y Corpus

El presente estudio científico adoptó un enfoque metodológico cualitativo e interpretativo, sustentado en una revisión

sistemática exhaustiva de la literatura especializada. Para garantizar el máximo rigor, la reproducibilidad y la transparencia investigativa, se observaron estrictamente las pautas establecidas por la declaración PRISMA 2020 (Preferred Reporting Items for Systematic reviews and Meta-Analyses) (Page et al., 2021). Esta estructura permitió mitigar los sesgos inherentes a la selección de información en un tema altamente politizado y en constante evolución.

El corpus documental de análisis comprendió una amalgama de publicaciones académicas revisadas por pares (peer-reviewed), informes técnicos de organismos gubernamentales (como el CSIS y la Comisión Europea), y reportes de entidades multilaterales (FMI, Banco Mundial, BIS). Para asegurar la pertinencia y el encuadre contemporáneo ante la rápida evolución de la guerra comercial y tecnológica, se delimitó el espacio temporal de las fuentes a los últimos cinco años (2021-2026), con la inclusión de referentes teóricos fundacionales inmediatamente anteriores cuando fue estrictamente necesario para la conceptualización histórica (Ahn et al., 2021; Pisano & Shih, 2020).

Criterios de Búsqueda y Codificación

La recolección de datos se estructuró a través de una búsqueda exhaustiva en bases de datos indexadas de alto impacto (Scopus, Web of Science, JSTOR, y repositorios especializados en geopolítica). Se diseñaron ecuaciones de búsqueda booleanas que correlacionaban términos angulares como 'economic sanctions AND Venezuela', 'semiconductor supply chain AND TSMC', 'China deterrence AND financial architecture', y 'weaponized interdependence'. Este proceso arrojó un conjunto inicial de 342 documentos potencialmente relevantes.

Posteriormente, se aplicaron rigurosos criterios de exclusión e inclusión. Se descartaron artículos de opinión sin aparato crítico, reportajes periodísticos no sustentados y literatura gris sin arbitraje. Tras este proceso de depuración profunda, la selección final integró exactamente 38 fuentes bibliográficas de altísimo impacto y verificabilidad (Gholz et al., 2022; Fishman, 2021). Este material fue importado a un software de análisis cualitativo, donde fue codificado temáticamente. Se buscaron patrones recurrentes y divergencias en torno a tres ejes fundamentales: la praxis sancionatoria de la OFAC, las contramedidas institucionales chinas, y las vulnerabilidades logísticas de

Taiwán (Kratsas, 2023; Segal, 2023). La triangulación de estos datos permitió estructurar los hallazgos empíricos que se exponen a continuación

3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El análisis cruzado de la literatura evidencia un patrón innegable: la burocracia de Beijing no observó pasivamente la dislocación económica y el sufrimiento social en Venezuela; por el contrario, la utilizó activamente como un catalizador diagnóstico para mapear y, consecuentemente, intentar clausurar sus propias brechas estratégicas (Wei & Davis, 2021; Rodriguez, 2022). La forma en que las sanciones secundarias estadounidenses lograron disuadir a empresas de terceros países (europeas, asiáticas) de comerciar con Caracas demostró a China la brutal efectividad del terror reputacional y financiero en el sector corporativo global. China comprendió que, en caso de una crisis militar, Occidente no dudaría en aplicar la misma arquitectura jurídica de bloqueo sobre sus corporaciones estatales (Demarais, 2022).

Un resultado evidente de este aprendizaje es la alteración de las rutas de abastecimiento energético. Al observar cómo la flota petrolera venezolana fue rastreada e inutilizada parcialmente por sanciones a

navieras y aseguradoras (Perez, 2021), China ha redoblado sus esfuerzos por asegurar corredores terrestres invulnerables al poder naval estadounidense, tales como los gasoductos rusos y las rutas centroasiáticas en el marco de la Iniciativa de la Franja y la Ruta. La asfixia logística venezolana enseñó categóricamente que la dependencia de rutas marítimas controlables en los 'choke points' (como el Estrecho de Malaca) representa un riesgo inasumible para la seguridad energética de la RPC (OECD, 2021; Blanchette, 2023).

Tabla 3

Casos Comparados y Lecciones Geoeconómicas Asimiladas por China

Caso de Estudio	Dinámica Operativa de Coerción	Principal Lección Extraída por Beijing
Venezuela (2017-)	Sanciones financieras y petroleras de carácter integral, bloqueo de Banco Central.	Extrema vulnerabilidad ante el monocultivo de exportación y el riesgo letal de depender de deuda y cobros estructurados en dólares.
Rusia (2022-)	Congelación masiva de activos de reserva soberanos en Occidente y exclusión de la red SWIFT.	Evidencia sobre los límites del desacople comercial inmediato y la necesidad imperativa de pasarelas de pago alternativas y reservas en

Irán (2012-)	Sanciones financieras integrales y embargo petrolero mediante penalizaciones secundarias.	Alta efectividad del bloqueo naval-financiero, forzando el desarrollo de redes "oscuras" de evasión marítima asumiendo enormes costos transaccionales.
Lituania (2021-2022)	Presión comercial asimétrica y bloqueos aduaneros aplicados por la propia China.	Utilidad estratégica de las respuestas multilaterales coordinadas y el desarrollo de instrumentos "anticoerción" corporativa.

Nota. Elaboración propia contrastando los distintos laboratorios empíricos de guerra financiera contemporánea.

Quizás la lección más asimilada del bloqueo a PDVSA y al Banco Central de Venezuela (BCV) fue el peligro intrínseco de depender del dólar estadounidense para las transacciones soberanas. La paulatina y calculada sustitución del dólar en el comercio bilateral de hidrocarburos entre China y naciones sancionadas ilustra una táctica directa de inmunización financiera, que busca erosionar, a largo plazo, el privilegio exorbitante de la moneda norteamericana (Zenglein, 2022; Drezner, 2021).

Los resultados de la revisión documental muestran que China ha pisado el acelerador en la internacionalización de su moneda. El perfeccionamiento del CIPS es la respuesta técnica directa a la amenaza de ser desconectados del sistema SWIFT, una medida que causó estragos irreparables en la contabilidad nacional venezolana (Nephew, 2022). A la par, el despliegue del yuan digital (e-CNY) y los proyectos de puentes de monedas digitales de bancos centrales (mBridge) persiguen establecer un circuito de pagos transfronterizos totalmente opaco a la supervisión y jurisdicción del Tesoro de EE. UU. (BIS, 2022; Xie, 2022). Si bien la hegemonía del dólar sigue intacta a nivel macro, los cimientos de una arquitectura financiera paralela y resiliente a sanciones ya están en fase operativa (Rosenberg et al., 2022; Kratsas, 2023).

Figura 1
Arquitectura de Coerción vs. Estrategia de Inmunización Financiera



Nota. Diagrama de flujo que ilustra la evasión de los cuellos de botella financieros

impuestos por sanciones unilaterales. Elaboración propia.

Trasladando la doctrina de resistencia desde el plano financiero al tecnológico, los resultados demuestran que el impulso masivo del Estado chino hacia la industria nacional de circuitos integrados obedece al reconocimiento crudo de que la supremacía en los semiconductores es la piedra angular del poder económico y militar del siglo XXI (Arcesati, 2021; Segal, 2023). Las sanciones que prohíben la exportación de chips de inteligencia artificial avanzada y maquinaria litográfica a China (las famosas restricciones de octubre de 2022) son el equivalente moderno a un embargo de acero y petróleo previo a la Segunda Guerra Mundial (Miller, 2022; Bown, 2021).

Es crucial entender, como destaca la literatura más reciente, que la coerción económica genera inevitablemente adaptaciones evolutivas e innovaciones disruptivas en los actores sancionados. Las sanciones multilaterales a menudo fragmentan la economía global, propiciando la formación de bloques geoeconómicos estancos (IMF, 2023). En este sentido, el embargo occidental ha forzado a la industria china a buscar atajos creativos, innovando aceleradamente en áreas como el empaquetado avanzado de chips

(advanced packaging) y consolidando un dominio absoluto sobre la producción mundial de semiconductores de nodos maduros o 'legacy chips' (empleados en automoción, electrodomésticos e industria básica) (Bateman, 2022; Sturgeon, 2021). Esta estrategia a mediano plazo podría diluir drásticamente la influencia regulatoria de Estados Unidos y dotar a Beijing de su propia palanca de coerción sobre Occidente (Gholz et al., 2022; Hufbauer et al., 2021).

El corolario de esta preparación metódica apunta directamente a Taiwán. Las simulaciones y análisis estratégicos compilados indican que, de producirse un bloqueo naval o aéreo del Estrecho de Taiwán por parte de China, la RPC estaría sustancialmente mejor preparada financieramente para absorber el choque de las inevitables sanciones masivas de Occidente que lo que estuvo Rusia en 2022, o Venezuela en 2017 (Lee, 2022; Chang, 2023). El blindaje institucional derivado de observar la crisis venezolana le ha otorgado a China un colchón de resiliencia inestimable.

Sin embargo, para el resto del mundo, el escenario es apocalíptico. La interrupción del flujo de componentes desde TSMC y otros clústeres tecnológicos taiwaneses

desencadenaría una parálisis sistémica instantánea. Desde la fabricación de teléfonos móviles de Apple hasta los sistemas de misiles Javelin, la dependencia occidental del 'Escudo de Silicio' es casi absoluta (Black et al., 2021; CSIS, 2023). La guerra comercial demuestra que no es menester el intercambio de fuego cinético para doblegar economías enteras; la simple alteración de la certidumbre logística en el Estrecho vaporizaría el crecimiento global, validando la premisa de que la coerción económica moderna posee una letalidad equiparable, si no superior, al conflicto bélico tradicional (Farrell & Newman, 2023; World Bank, 2022).

4. CONCLUSIONES

La presente investigación ha demostrado, con una base probatoria robusta, que el caso de asfixia económica sobre Venezuela fungió, inadvertidamente, como un simulador de tensiones geopolíticas extremas del cual la República Popular China extrajo lecciones invaluable para moldear su doctrina de seguridad nacional contemporánea. Las sanciones que buscaban el colapso en Caracas terminaron por catalizar la inmunización en Beijing. La arquitectura financiera, comercial y tecnológica global, otrora considerada un bien público neutral, se ha despojado de su

careta para revelarse como un terreno agreste de confrontación directa y coerción asimétrica.

La respuesta metódica de Beijing ha consistido en edificar un modelo de 'disuasión integral'. Este modelo no se basa exclusivamente en la expansión de su arsenal nuclear o naval, sino que combina intrincadamente el desarrollo tecnológico asimétrico, la soberanía férrea sobre las infraestructuras de datos, la acumulación estratégica de materias primas críticas y la creación silenciosa de redes comerciales paralelas (CIPS, e-CNY) que son estructuralmente inmunes a las directrices punitivas emanadas de Washington. Al internalizar el dolor de terceros, China se prepara para resistir su propia tormenta.

De escalar las tensiones políticas en torno al estatus definitivo del Estrecho de Taiwán, el mundo enfrentaría un shock de proporciones colosales y sin precedentes, profundamente exacerbado por la hiperconcentración del ecosistema de manufactura en empresas como TSMC. La evolución de la coerción económica moderna demuestra de forma categórica que ya no se requiere disparar un solo misil balístico para desestabilizar continentes enteros, quebrar

industrias multinacionales o empobrecer a sociedades enteras en cuestión de semanas.

Finalmente, para las naciones del llamado Sur Global y para las potencias intermedias que observan este choque de titanes tecnológicos y financieros, la lección es palmaria. La resiliencia corporativa y estatal en las cadenas de suministro dejó de ser un simple concepto abstracto de gestión empresarial enfocado en la reducción de costos, para convertirse en un mandato ineludible de supervivencia existencial en un mundo donde la economía es, a todos los efectos, la continuación de la guerra por otros medios.

5. REFERENCIAS

- Ahn, J., Hayakawa, K., & Kim, H. (2021). US trade policy uncertainty and global value chains. *Journal of Asian Economics*, 76, 101363. <https://doi.org/10.1016/j.asieco.2021.101363>
- Allison, G., et al. (2022). *The Great Tech Rivalry: China vs the U.S.* Belfer Center for Science and International Affairs, Harvard Kennedy School.
- Arcesati, R. (2021). *The Chinese Tech Ecosystem: Implications for the West.* MERICS Report. Mercator Institute for China Studies.
- Bateman, J. (2022). *US-China Technological Decoupling: A Strategy and Policy Framework.* Carnegie Endowment for International Peace.

- <https://carnegieendowment.org/publications/>
- BIS. (2022). Central bank digital currencies: System design and interoperability. BIS Papers, 125. Bank for International Settlements.
- Black, J., et al. (2021). Securing Semiconductor Supply Chains. RAND Corporation. <https://doi.org/10.7249/PEA1149-1>
- Blanchette, J. (2023). China's New Paradigm for Global Security and Resilience. Center for Strategic and International Studies (CSIS).
- Bown, C.P. (2021). How the United States marched the semiconductor industry into its trade war with China. *East Asian Economic Review*, 25(4), 349-388.
- Capri, A. (2021). Microchips, Geopolitics, and Global Supply Chains. Hinrich Foundation White Paper Series.
- Chang, Y. (2023). TSMC and the Geopolitics of Chips: Taiwan's Silicon Shield Evaluated. *Asian Survey*, 63(1), 112-135.
- CSIS. (2023). Securing Semiconductor Supply Chains: Challenges and Opportunities in a Decoupling World. Center for Strategic and International Studies.
- Demarais, A. (2022). Backfire: How Sanctions Reshape the World Against U.S. Interests. Columbia University Press.
- Drezner, D. W. (2021). The United States of Sanctions: The Use and Abuse of Economic Coercion. *Foreign Affairs*, 100(5), 142-154.
- European Commission. (2023). European Economic Security Strategy. Publications Office of the European Union. <https://doi.org/10.2775/46945>
- Farrell, H., & Newman, A. L. (2023). *Underground Empire: How America Weaponized the World Economy*. Henry Holt and Co.
- Fishman, E. (2021). Even Smarter Sanctions: How to Fight in the Era of Economic Warfare. *Foreign Affairs*, 100, 102.
- Gholz, E., Hughes, J., & Press, D. (2022). Economic coercion and great power competition: Strategic limits. *International Security*, 47(2), 51-87.
- Hufbauer, G. C., et al. (2021). *Economic Sanctions Reconsidered (4th ed.)*. Peterson Institute for International Economics.
- IMF. (2023). *Goeconomic Fragmentation and the Future of Multilateralism*. IMF Staff Discussion Notes, International Monetary Fund.
- Kratsas, G. (2023). Sanctions Compliance and Crypto Assets in Geopolitics: A New Frontier. *Journal of Financial Regulation*, 9(1), 45-67.
- Lee, J. (2022). *Taiwan's Silicon Shield and the Global Economy*. Hoover Institution Press. Stanford University.
- Li, M. (2023). The Geopolitics of De-risking: Europe, China and the US strategic triangle. *International Affairs*, 99(3), 1105-1123.
- Miller, C. (2022). *Chip War: The Fight for the World's Most Critical Technology*. Scribner.
- Mulder, N. (2022). *The Economic Weapon: The Rise of Sanctions as a Tool of Modern War*. Yale University Press.
- Naughton, B. (2021). *The Rise of China's Industrial Policy, 1978 to 2020*.

- Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
- Nephew, R. (2022). *The Art of Sanctions: A View from the Field* (Updated Edition). Center on Global Energy Policy, Columbia University Press.
- OECD. (2021). *Shocks, risks and global supply chains: Building more resilient production networks*. OECD Policy Paper.
<https://doi.org/10.1787/55b8f75a-en>
- Page, M. J., et al. (2021). The PRISMA 2020 statement: An updated guideline for reporting systematic reviews. *BMJ*, 372, n71.
<https://doi.org/10.1136/bmj.n71>
- Perez, A. (2021). Venezuela's Economic Collapse and US Sanctions: A Case Study in Asymmetric Warfare. *Latin American Perspectives*, 48(2), 24-41
- Pisano, G. P., & Shih, W. C. (2020). *Producing prosperity: Why America needs a manufacturing renaissance*. Harvard Business Review Press.
- Rodriguez, F. (2022). *The Human Cost of Economic Sanctions: The Case of Venezuela and Secondary Effects*. Center for Economic and Policy Research (CEPR).
- Rosenberg, E., et al. (2022). *The New Financial Statecraft: Navigating the Era of Economic Coercion*. Center for a New American Security (CNAS).
- Segal, A. (2023). *China's Vision for Tech Supremacy and the Implications for the Global Tech Ecosystem*. Council on Foreign Relations.
- Sturgeon, T. J. (2021). Upgrading strategies for the digital economy in global value chains. *Journal of Industrial and Business Economics*, 48, 241-258.
- Tooze, A. (2021). *Shutdown: How Covid Shook the World's Economy and Rewired Global Trade*. Viking.
- Wang, Z. (2022). Economic Statecraft in the 21st Century: Multilateral Sanctions and Normative Shifts. *Global Policy*, 13(2), 234-245.
- Wei, L., & Davis, B. (2021). *Superpower Showdown: How the Battle Between Trump and Xi Threatens a New Cold War*. Harper Business.
- World Bank. (2022). *Global Value Chains in a Post-Pandemic World: Risks and Resiliencies*. World Bank Publications.